

# Bibliografía

## Sagrada Escritura

Wolfhart, PANNENBERG, *La fe de los apóstoles*, Sigueme, Salamanca 1975, 202 pp. 12 × 21.

Tenemos aquí un estudio conciso y serio a la vez de la síntesis fundamental de nuestra fe que constituye el Credo apostólico. El acreditado profesor de Cristología realiza un estudio de cada uno de los artículos de la versión protestante alemana del credo que los cristianos recitan en los servicios litúrgicos.

En cada uno de los artículos, el autor considera diversos puntos de vista o aspectos: crítica bíblica e histórica sobre el sentido original del texto que recitaban los cristianos de la Iglesia primitiva. En segundo lugar, interpretación teológica de la doctrina contenida en el símbolo apostólico; y finalmente, en algunos artículos se interpreta el sentido que hoy pueden tener para los cristianos algunas afirmaciones del credo cuyo texto literal es inaceptable desde nuestra visión, v. gr. cósmica, de las afirmaciones de la fe.

Si bien algunas tomas de posición del autor son inaceptables para nosotros, católicos (v. gr. su interpretación de la virginidad de María), el conjunto de esta bella exposición resulta una importante, bien pensada y religiosa síntesis de lo fundamental de nuestra fe cristiana. Su lectura constituye una buena ayuda para actualizar el alcance de las fórmulas que confesamos domingo tras domingo en nuestras celebraciones eucarísticas.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

GRABNER-HAIDER, A., *Vocabulario práctico de la Biblia*. Herder, Barcelona, 1975, pp., 22 × 14 cms.

Han pasado los tiempos en que la Biblia era una moda o un recurso fácil. Hoy, cualquiera que desee adentrarse un poco a fondo en el tema religioso, siente la necesidad de sentirse acompañado de un conocimiento de la Escritura, no necesariamente enciclopédico pero sí serio, bien orientado, y actualizado a la luz de los últimos avances de la exégesis y de las ciencias afines.

El Vocabulario que presentamos, fruto de la colaboración de numerosos especialistas católicos y protestantes, bajo la dirección de Anton Grabner-Haider, quiere brindarnos sus servicios precisamente en este terreno.

Libro modesto en sus dimensiones, ha en cuenta del amplio campo que intenta cubrir y tiene la virtualidad de atender con brevedad y precisión a múltiples aspectos del problema bíblico que constituyen una síntesis nada preciable.

Así en el Vocabulario se anotan, en primer lugar, hechos, realidades y términos bíblicos pero junto a ellos se da cabida a otros elementos complementarios de sumo interés: conceptos teológicos de base, principios de la teología de las formas, fundamentos histórico-religiosos, conceptos hermenéuticos... Todo ello orientado a proporcionar una lectura de los textos sagrados en su significación auténtica para el hombre de hoy.

Para facilitar el manejo del vocabulario

es de almas, catequistas y estudiosos de  
lia en general, el libro viene acompañando  
ciertos instrumentos de trabajo, como:  
de textos, tablas cronológicas, mapas y  
grafía para ampliación de temas, que  
can el título de Vocabulario «práctico»  
Biblia.

rtamente en algunos casos la respuesta  
e libro no pasará los límites de un simple  
tivo», pero no se puede pedir más a una  
le síntesis como ésta, que pretende ante  
l ayudar a centrar el problema sin obli-  
l lector no especializado a perderse en  
amada de las grandes obras exegéticas.

este sentido consideramos este libro de  
utilidad para un primer acercamiento  
Biblia, aunque luego hayan de ampliarse  
tos recogidos en obras más concretas y  
alizadas.

LUIS VARELA

rt BRAUN, *Jesús el hombre de Nazaret  
su tiempo*, Sigüeme, Salamanca, 1975,  
) pp.

n esta traducción del alemán el lector de  
a castellana accede al conocimiento de  
ro interesante, que recomendamos mu-  
ese a la confesión del autor. Braun in-  
en esta obra, breve pero densa, a base  
os análisis y con la preocupación gene-  
stbulmaniana, conocer lo más originaria-  
: posible la singularidad de la historia de  
y su mensaje salvífico en el entorno de  
mpo.

ecede a esta obra en su edición caste-  
un buen Prólogo, amplio y ponderado,  
vier Pikaza para presentar la valiosa  
ación del ilustre teólogo protestante al  
e aún inconcluso sobre la cuestión de  
en toda su amplitud. Escribe Pikaza  
én para captar el más genuino tras-

fondo de la obra a fin de saber con certeza  
de dónde emerge la perspectiva y el intento  
general propiamente tal de Braun. Con esta  
su síntesis a modo de prefacio queda perfec-  
tamente encaminado el lector para saber en-  
tender y valorar las afirmaciones de Braun y  
su objetivo último y de más peso. Aunque to-  
do eso ya se sabía, sin embargo se ha de agra-  
decir al prologuista su interés por ofrecer una  
síntesis actualizada de un problema vasto y  
apasionante a la vez que su accesibilidad, con  
lo que queda patente la divulgación de la obra.

El contenido discurre por cuatro enfoques  
fundamentales todos de indudable alcance. El  
1.º aborda una introducción histórico-crítica  
del problema de Jesús y su entorno (cap. 1-2);  
el 2.º resitúa el caso ya típico de la biografía  
de Jesús (cap. 3); el 3.º se refiere al mensaje  
del galileo (es la parte más amplia) (cap. 4-  
11) y el 4.º trata, por fin, de otra cuestión que  
no podía faltar en este género de estudios, a  
saber: la interpretación de ese Jesús en el  
lenguaje trascendente de la teología y cristo-  
logía (cap. 12-13).

Bien está todo esto. Sin embargo es ne-  
cesario saber desde un principio que el inten-  
to básico de Herbert Braun en esta contribu-  
ción a dilucidar el problema de la historia y  
mensaje de Jesús es llegar a su *misma his-*  
*toria* y a sus palabras auténticas, intento fun-  
damental para la vida de la teología protes-  
tante, como ya sabemos.

Sin embargo no asume plenamente el autor  
como su maestro Bultmann el presupuesto  
primordial de la hermenéutica, clave esta pers-  
pectiva en un asunto tan vivo de la cristolo-  
gía. A pesar de este defecto, en verdad, no  
pequeño, su obra es altamente positiva y dará  
al lector una visión que se pretende lo más  
cercana y objetiva al mismísimo Jesús de la  
historia.

Por otra parte el interés del presente es-  
tudio no estriba sólo en lo que acabo de refe-  
rir genéricamente sino también en los temas

que analiza y aborda, todos ellos de indudable actualidad por ser clásicos para entender a Jesús y a nosotros mismos.

J. M.<sup>a</sup> GONZÁLEZ-CASADO

La obra camina sobre rieles bien definidos: el análisis histórico de los Evangelios para encontrar «lo propio» de Jesús y la interpretación de textos que iluminan una nueva posibilidad de existencia.

Para Braun, Jesús de Nazaret expresa una experiencia nueva de vida y opera un cambio radical en el mundo que da validez a la única verdad: «yo puedo» (puedo ser generoso, puedo ser justo...) y «yo debo» (entregarlo todo) amar sin límites al otro y estar siempre abierto al amor.

Braun es radical y lleva la «desmitologización» de Bultmann hasta las últimas consecuencias: el mensaje de Jesús no rebasa el marco antropológico y es desterrada toda trascendencia. Queda un «Jesús» encerrado en el ámbito humano sin más alcance que el de una exigencia de una moral de carácter antropológico.

La obra encuadra perfectamente en el clima clásico del protestantismo alemán del siglo XX con aciertos exegéticos que pretenden estrechar el horizonte real de Jesús expresado en los Evangelios. Estamos ante una interpretación muy particular de Jesús de Nazaret que obedece a los presupuestos filosóficos (el existencialismo) del autor.

JENARO MERCADO

Wolfgang TRILLING, *Jesús y los problemas de su historicidad*, Ed. Herder, Barcelona, 1975, 222 pp., 21,5 × 14,5.

El autor, basándose en algunos párrafos y textos de los Evangelios, sobre todo va acla-

rando algunas de las pequeñas cuestiones en torno a ellos se ha podido levantar como dice el mismo autor aunque no su nada en absoluto para la fe sí que lo es la teología.

Por tanto lo que el escritor pretende tanto incrementar la fe, cuanto el aclarar la teología.

El libro me ha parecido muy bien hecho muy claro de exposición, que tal vez sea que más se agradece en este libro.

Considero que lo único que se puede para leer este libro es algo más que la simple curiosidad de un científico, lo que es es el querer conocer algo concreto de lo que fue la vida de Jesús de Nazaret, y que aunque no es imprescindible para la fe sí que la ayuda.

Esa misma claridad y exactitud a lo largo de los términos hace que el libro lo pueda leer todos aquellos que sientan interés por

JOSÉ MARÍA MARTÍN

## Dogmática

*Crisis y crítica en el cristianismo*, D.D.B. Baur, 1974, 149 pp., 18,5 × 11.

Este libro forma parte de la colección «Cristianismo Cristiano y Diálogo» que nos presenta la casa Desclée de Brouwer.

El simple hecho de que en sus 149 páginas se recojan nada menos que seis colaboraciones, nos muestra que su lectura no se pesada sin que por eso se renuncie a una parte de su contenido.

Es un análisis del significado y contenido de la «crisis» en los profetas (capítulo se

en Jesús de Nazaret (capítulo tercero), fe cristiana (capítulo cuarto), en la obra ensamblamiento de san Ignacio de Loyola (capítulo quinto) y finalmente el sentido de «las formas de la conformidad colectiva» (capítulo sexto).

Los capítulos que pueden ofrecer más interés por su contenido y manera de enfocarlo, son el segundo, tercero y cuarto, todos ellos de gran utilidad de cara a su aplicación en los temas bíblicos.

Desde otro prisma, el filosófico más bien, el capítulo primero: «Concepto contemporáneo de Crisis» nos encontramos un planteamiento serio sobre lo que implica el concepto de crisis».

Como nota de interés, señalaré que hay unos pocos de sus capítulos que ofrecen una referencia bibliográfica que puede despertar un interés, sobre todo de cara a una mayor profundización en dichos temas.

Recogiendo las palabras de Günther Schiwy en el prólogo del libro «la intención de los colaboradores —en la presente obra— no es otra cosa que llamar la atención sobre un fenómeno que es preciso tener en cuenta, si queremos hablar de justicia a la crisis actual». «La solución no consiste en reprimir la crítica, sino en hablarla de esa dimensión que podemos llamar de cristiana en el sentido más profundo de la palabra y sobre todo la que se ha mantenido en la más pura tradición occidental filosófica».

P. OIR

*rama de la Teología latinoamericana, I y II*, Equipo Seladoc, Sígueme, Salamanca, 1975, 349, 197 pp., 21 × 13.

Los dos volúmenes contienen materialmente una serie de artículos aparecidos en diversas revistas latinoamericanas y seleccionados

por el seminario latinoamericano de la Facultad de Teología de la Universidad de Chile.

La idea maestra que ha servido de principio de selección en estas obras ha sido el afán por descubrir el alma y el «cuerpo» del pueblo latinoamericano, es decir, su espiritualidad, su experiencia religiosa y su religiosidad características, por un lado; y su situación socio-económica y política, por otro.

A uno y otro aspecto responden el concepto y la praxis de liberación, categorías que aparecen constantemente a lo largo de estos estudios que abordan la liberación desde sus fundamentos teológicos y psico-sociológicos. Se describe la situación de opresión y enajenación del pueblo latinoamericano y se colocan las bases bíblicas y sociológicas para su liberación mediante la evolución y la revolución. El conjunto de los artículos se estructura en torno a estas nociones: quehacer, Iglesia, Espíritu Santo, experiencia de Dios, imagen bíblica del hombre latinoamericano.

El valor de los trabajos es desigual y en algunos de ellos el estilo literario es deficiente.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Félix IGUACEN, *Secularización y mundo contemporáneo*. Perspectivas sociológicas. ICCE, Madrid, 1973, 312 pp., 24 × 17.

Estamos ante la tesis doctoral en filosofía de un profesor del ICCE de Madrid. El autor empieza por esclarecer debidamente el proceso de secularización a través de su desarrollo histórico-filosófico y de sus dimensiones teológicas.

Luego hace hincapié en el hecho de que, sobre todo a partir de Kant, en el problema de la objetividad va cobrando más importancia el sujeto: la realidad es algo para el hombre, influye en él, pero también es configurada por él. Más tarde, en sociología se afirma, pa-

recidamente, la interrelación —que es acción recíproca dialéctica— entre lo vivido y los contenidos de la conciencia.

A renglón seguido el autor estudia en sendos capítulos las relaciones entre la secularización y la sociología del conocimiento (dentro de la cual hay que notar la influencia del pensamiento de Marx), la sociología de la religión (Luckmann, Berger...) y la Iglesia (especialmente en lo relativo al proceso de institucionalización).

Como conclusiones principales hay que señalar las siguientes: en su aspecto positivo, la secularización pretende la defensa y promoción de la autonomía individual frente a cualquier forma de opresión, sobre todo en sus modos más implícitos y escondidos; no se puede «colonizar» a las personas, presionándolas con ideales que se convierten prácticamente en ídolos. Ahora bien, como condición de su propia posibilidad, la secularidad necesita una cierta institucionalización en su respectivo sistema social de referencia; es decir, los valores socio-culturales no tienen razón de ser, como función social, si no tienden a adquirir alguna forma de institucionalización, desarrollada y flexible o si no reflejan instituciones ya existentes. En cuanto a la Iglesia, se le plantea el problema de una constante búsqueda de su propia identidad o legitimación interna; ahí vienen englobados aspectos tan importantes como el sentido de la ley dentro de la Iglesia, las dimensiones de la libertad, si tiene que haber identificación total o solamente parcial en la Iglesia y, en fin, las exigencias del ecumenismo.

La obra termina con unas páginas de bibliografía, el índice onomástico y el índice analítico.

Se trata, como se ve, de un trabajo seriamente desarrollado, sobre un tema de gran importancia y actualidad.

P. M.

Alfonso C. COMÍN, *Fe en la tierra*. Colección credo que ha dado sentido a mi vida». clé de Brouwer, Bilbao, 1975, 298 p. X 11.

Alfonso C. Comín, en un largo camino ido repensando profundamente su cristianismo desde un punto de partida tradicional («Creemos que derribar desde los cimientos el edificio que nos habían colocado sobre las piedras», p. 38; «Mi fe ha crecido en una Iglesia que tendía a disociar la fe en Dios de la fe en los hombres», p. 23) hasta su actualidad de fuerte compromiso social (ha estado dos veces en la cárcel): «Crear no es tan pronunciarse, sino tomar partido» (p. 63) preocupa no sólo de interpretar, sino de transformar el mundo; y para ello es partidario de la relación dialéctica de la lucha de clases y oposición al interclasismo practicado por la Iglesia. «Sólo a partir del reconocimiento teórico y práctico de la lucha de clases es posible asumir y plantearse una vivencia de fe que rompa con todos los idealismos y formalismos que la han atenuado hasta la inoperancia total». Y en otro lugar: «El futuro de la fe está, pues, íntimamente conectado con el proceso de la lucha de clases. En cuanto a la fe nos conduce a la penetración de lo profundamente humano, aterrizamos forzosamente en la lucha de clases, única realidad donde cifra la esperanza de la humanidad» (p. 21). También: «Ha sido precisamente el análisis de clase marxista el que está permitiendo a muchos cristianos un mejor conocimiento de la realidad y decidirse por una determinada opción de clase» (p. 231). El autor continúa al mismo tiempo, su «profundo y alegre diálogo con la vida» (p. 27) y deja aflorar pinceladas de delicada sensibilidad humana.

Desde luego se podrá estar de acuerdo con sus afirmaciones e interpretaciones con su manera de criticar a la Iglesia institucional y de afirmar que «es el pueblo de Dios el depositario de la verdad revelada por el

no la jerarquía eclesiástica» (p. 69) y «Nuestros superiores jerárquicos están acostumbrados a hablar sin hacer, que puedan comprender lo que significa sin hablar» (p. 99). Pero creo que me todo respeto su sinceridad, su valentía y el precio que ha tenido que pagar para seguir su camino (precio que hace más comprensible la dureza de algunas páginas, por ejemplo pp. 166 ss. y 227 ss.: «La Iglesia ha traído a la clase obrera»).

El autor afirma la «primacía de la conciencia frente al poder civil como frente al poder eclesiástico» (p. 125). Creo que la verdad está: ponerse del lado de los humildes y de los que sufren, y que «la práctica política implica al mismo tiempo diversos modos de afirmación de la fe» (p. 280). Y concluye diciendo: «De mi fe respondo yo. Creo que no es posible liberar para el Reino, sin liberar en la vida... Las esperanzas de la humanidad en el siglo XXI a la construcción de un hombre nuevo para la nueva sociedad, giran hoy en torno a la idea socialista» (p. 295).

De acuerdo o no con la obra y más allá de las posibles simplificaciones (p. e., su manera de interpretar el Magnificat), creo que nos involucra profundamente a todos y es un fuerte testimonio dentro de la actual corriente de la teología de la liberación.

P. MAYMÍ

LIGIER, *La Confirmation. Sens et conjonction oecuménique hier et aujourd'hui*. Beauchesne, Paris, 1973, 302 pp., 21 × 13.

En la presente obra L. Ligier nos coloca, directamente, ante uno de los estudios más recientes y documentados sobre el olvido del rito de la Confirmación. En él merecen ser notados los siguientes momentos: a) El momento de partida o la ocasión de este escrito.

que sería la introducción en la iglesia occidental del nuevo rito de la Confirmación. b) Análisis histórico del rito de la confirmación. c) Síntesis teológica.

Es conocida la tensión existente desde antiguo en la Confirmación entre el rito de la crismación y el de imposición de las manos. El nuevo ritual se centra en la crismación, a la par que se abre a la liturgia greco-bizantina adoptando la fórmula: «N, accipe signaculum Doni Spiritus Sancti».

Ligier considera la opción del nuevo ritual como meramente disciplinar, por ello cree de suma utilidad una profundización histórica en busca del verdadero sentido de la Confirmación y en consecuencia del rito más apto para hacerlo visible. Para él, la crismación viene ligada históricamente al rito de reafirmación de la fe bautismal por parte de los herejes que retornaban a la Iglesia. La imposición de manos, si bien ligada también a la reconciliación de los cismáticos, ha prevalecido a lo largo de la Historia como oración de invocación al Espíritu Santo para que derrame sobre los fieles sus dones y carismas.

Por ello, volver a centrar la Confirmación sobre el rito de imposición de manos equivaldría a clarificar el sentido profundo de la Confirmación, que el A. concibe como «sacramento de la oración». Tal vez resida aquí una de las mayores novedades del libro.

Por lo que respecta al tema también largamente debatido de la edad de la confirmación, Ligier se muestra de acuerdo con el nuevo ritual en dejarlo al juicio pastoral de los obispos. Donde se mantiene más exigente es respecto al orden cronológico que debe ocupar este sacramento respecto a la Eucaristía. Mientras que el nuevo ritual, dentro de la elasticidad concedida, parece suponer que el caso más general es que se reciba después de la Eucaristía, el A. insiste en la conveniencia de situarlo antes.

Es posible que alguna de las ideas de Li-

gier necesiten todavía de maduración, especialmente la de su definición de la Confirmación como sacramento de la oración de la Iglesia y el entronque de esta concepción con el pensamiento tradicional de la Iglesia. De todas formas, la seriedad con que ha sabido enfrentarse al análisis de las tradiciones y liturgias occidentales y orientales, especialmente, hace que a la obra le sobren méritos para que en adelante cualquier estudioso de este desconocido sacramento tenga que contar con ella.

LUIS VARELA

Hans KÜNG, *Lo que debe permanecer en la Iglesia*, Herder, Barcelona, 1975, 66 pp., 20 × 12,5.

Este manojito de páginas es el contenido de una hora de conferencia ambulante.

Pero el objeto de esta charla no es tratar problemas sociales, ni problemas de reforma «eclesiástica», ni sobre la infalibilidad romana o eclesial.

Después de marcar unos aspectos positivos y negativos en la Iglesia post-conciliar se plantea la cuestión de fondo: ¿Ha perdido la Iglesia su alma?

Si Jesús de Nazaret es el alma de la Iglesia hay que ver quién es ese Jesús.

No fue sacerdote, ni teólogo difícil, ni revolucionario «miope», ni asceta, ni moralista devoto. Relativizó la ley y el templo.

Se detiene después en la integral revolución de Jesús, en las consecuencias subversivas del amor y de la cruz.

La Iglesia (católica o protestante) debe cambiar si quiere ser fiel a la Iglesia de Jesús, si quiere seguir siendo Cristiana, Evangélica.

Esta hora de lectura no será para ningún peatón cristiano una árida contaminación, si-

no un semáforo de alerta y reflexión y un de cebra transitado pero necesario.

JÓSEAN URRUT

Francisco SERRA ESTELLES, *¿Por qué seguimos creyendo?*, Sociedad de educación Ateneo, Salamanca, 1975, 156 pp., 19 × 11.

El libro contiene breves apuntes en forma de flashs de tres o cuatro páginas cada uno en torno a la problemática con la que debemos enfrentarse hoy. Su autor, un párroco, con sinceridad y realismo a las veces crítico, desmonta las falsas seguridades sobre las que se asienta la fe tradicional de muchos cristianos y ofrece diferentes perspectivas sobre las exigencias de la fe cristiana en la sociedad actual en constante transformación. Este libro se lee con interés porque refleja el espíritu inquieto y dolorido de un hombre insatisfecho al contrastar el Evangelio con esa máscara de cristianismo que los cristianos estamos viendo.

El conjunto de los temas se ordena en torno a estos tres apartados: Creer, hoy; ¿qué en la Iglesia?; en nuestro mundo.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Hans KÜNG, *Libertad del Cristiano*, Ed. Herder, Barcelona, 1974, 208 pp., 20 × 12.

Escribir sobre libertad es algo muy corriente hoy. Los escritores, como portavoces del movimiento ambiental, alzan su voz contra pasados presentes autoritarismos. Esta es la temática de Hans Küng en su libro «Libertad del Cristiano». Como procedente de un autor polémico es fácil encarrilar su lectura con prejuicios. Es un fenómeno obvio con todo escritor que

de los caminos hechos y consagrados. Resultan incómodos.

Küng plantea en su libro interrogantes graves que no por tales deben ser desoídos o silenciados so pena de traicionar el mensaje cristiano. Divide su obra en siete tomos en alguna forma independientes pero que, desde un punto de vista indiferente empezado por cualquiera de ellos, sí es necesario leerlos todos. La libertad, no es una entelequia, ni una conquista, sino un don de Dios. Tal visión está fundada en la Palabra y obrar de Jesús, en las formulaciones paulinas y en la vida de las primeras comunidades. Pero, al propio tiempo, la libertad es algo que hay que conquistar siempre de nuevo.

La verdad no son las fórmulas, dice; el lenguaje es un fenómeno humano en permanente evolución; y, por lo mismo, nunca abarcador de todo el horizonte de la misma. En este sentido, puede haber nada definitivo en teología, y solamente búsqueda y acercamiento humilde del hombre a la verdad. Al mismo tiempo, la teología debe hablar no al aire sino a los hombres de cada época y cultura. Sus ideas sobre lo que debe ser la teología son contundentes y en perfecta conexión con la historia de los primeros siglos: que hubo, hay y habrá pluralidad de teologías, que éstas representan la Iglesia y la Iglesia debe reconocerlo así; que nadie debe arrogarse la exclusividad de la fe. No es sino la misma fe aunque con distinto vestido. En apoyo de esto recoge las propias recomendaciones de san Agustín en su sermón «De Trinitate» y que cualquier propuesta de hoy pudiera firmar.

La crítica a la Iglesia como concepción de autoridad más que de servicio. Al mismo tiempo afirma la necesidad de una autoridad. Toda organización la necesita, pero no para cortar los caminos sino para orientarlos y estimular las actividades. Así, en este horizonte de servicio a la comunidad, todo tiene sentido: el Papa, la autoridad, la pluralidad de teologías (del centro y

de la periferia), las misiones, y hasta los bienes de la tierra. Las figuras de Juan XXIII y de Tomás Moro son señeras en su canto a la libertad cristiana.

El libro no tiene pérdida; se aprecia en él un equilibrio nada sospechoso, propio de un cristiano que trata de vivir en profundidad su fe y de ayudar humildemente con sus aportaciones. Afirma su pertenencia a la Iglesia y nunca serán razones para apartarse de ella las traiciones en las que ésta haya podido y pueda incurrir. El asunto de Jesús, dice, es más fuerte que todos los abusos que puedan darse en la Iglesia y con la Iglesia.

Pienso que este libro puede interesar a muchos comprometidos con una sana apertura eclesial en compromiso y responsabilidad. Naturalmente que, si toda obra debe ser leída sin prejuicios, ésta de modo especial, dado lo polémico de su autor. Corazón y cabeza sincronizan en un alarde de equilibrio. No escribe un resentido sino alguien que quiere dar razón de su fe y de su convencimiento de estar sirviendo a la verdad al mismo tiempo que trata de vivirla en profundidad. Se siente plenamente Iglesia y piensa que alejarse de ella sería una cobardía, una capitulación y una inconsecuencia. He recibido, dice, demasiado en la comunidad de fe para defraudar ahora a aquellos que se han comprometido conmigo.

AMADOR ONTAÑÓN

## Catequesis y Pastoral

Mary PERKINS RYAN, *Hacia la madurez moral*, Studium, Madrid, 1974, 186 pp., 18 × 11.

La presente obra recoge un total de nueve artículos de otros tantos autores ensamblados entre sí por una preocupación constante:

formar cristianos maduros tanto en la vertiente humana como en la de la fe y en particular en la de la moral; tarea que por otra parte es la meta de todo el esfuerzo renovador del Vaticano II. En esta línea es esclarecedor el subtítulo del libro: «La educación religiosa y la formación de la conciencia».

Todo el énfasis de la obra se centra en mostrar con claridad y sin complicaciones bibliográficas, en un tono sencillo y ameno las directrices fundamentales de la nueva moral personalista centrada toda ella en el mandamiento del amor (agapé). En esta óptica es digno de reseñarse el ensayo primero que a la vez que póstico de la obra, delimita con nitidez y suficiencia lo que es y lo que no es la «nueva moral».

El contenido del libro resulta de utilidad particular a todos los educadores y padres que se sienten preocupados por la formación humana y moral de sus alumnos o hijos. En él encontrarán una serie de sugerencias críticas y prácticas en orden a la formación de la conciencia recta y libre, meta de la madurez humana y cristiana.

Los educadores de la fe percibirán también el esfuerzo de los autores por tratar algunos temas teológico-morales según una planificación concreta desarrollando sus contenidos para un cierto nivel cronológico.

No podemos olvidar tampoco el esfuerzo de los autores por incorporar a sus ensayos las modernas aportaciones de las ciencias psicológicas contribuyendo de este modo a reafirmar la necesaria e íntima coincidencia entre madurez humana y cristiana. En esta línea es rico en sugerencias el artículo que lleva por título «¿Podemos formar cristianos maduros?» que sirve de síntesis a todo el libro.

En conclusión, el libro ofrece un enfoque nuevo en la presentación del mensaje cristiano «que ha de informar la instrucción religiosa y debe presidir la catequesis si se quiere lograr cristianos renovados, auténticos, de hoy».

S. BRAVO GUTIÉRREZ

José DELICADO BAEZA, *Renovación. Por un tianismo joven*, PPC, Madrid, 1975, 216

De los dos temas que ha ofrecido Pabl para el Año Santo —reconciliación y ren ción— éste es correlativo de aquél, aunqu suyo difiere por cuanto trata de crear novedad en la vida y el de la reconcilia mira a curar una ruptura. Como quiera el tema de la reconciliación ya fue abor por el autor anteriormente (cf. *Reconcilia Exigencias de vida cristiana*, hoy, 256 pp. PPC, Madrid, 1974), era necesario en su gica tratar éste de la renovación, ya que gún se mire no puede haber reconciliación renovación y viceversa.

Por consiguiente con este libro se int fundamentalmente contribuir a la místima Año Santo.

Las claves principales que vertebran obra son varias y todas de actualidad, traídas del terreno, pudiéramos decir, vulnerable de la actual coyuntura eclesiá corrimiento de perspectivas socio-cultural (mento que el ejemplar para esta recen haya llegado mutilado en el capítulo dedic a la Juventud que va desde la p. 95 a la con lo cual se sufre una enorme laguna). dríamos decir que los temas a estudio son picos aunque de indudable interés, entre que destacan el de la Iglesia (cap. 2); el d juventud (cap. 4); el de la familia (cap. 5 los dos últimos dedicados a cuestiones so les (cap. 5-6).

La manera, empero, de enfocar el conj to de la obra como cada una de sus partes tá en función de la propaganda, del gran blico, al servicio del hombre o del cristi sencillo que necesita una visión ágil, pon rada, autorizada, exacta y bien traducida estos temas teológicos o en conexión con teología. Yo creo que este interés por acer la renovación a todo hombre pero con ma motivo a todo cristiano ha sido el móvil ú mo del Obispo escritor. Este aspecto de

gía es loable y meritorio máxime cuando se hace con pulcritud literaria, convicción cristiana y uno cree que también con compromiso pastoral.

Del contenido propiamente dicho poco he de decir porque todo se sabe ya. No pretende el libro investigar aquí. Ya lo he dicho, porque el autor tiene la santa Madre Iglesia...».

Reseña a todo, la mentalidad de Delicado Baeza a lo largo de todo el libro es francamente renovadora, es decir, creadora, lo cual ayuda de aliviar y fundar esperanzas en esta hora difícil de la Iglesia pero necesaria, en favor de un cristianismo más evangélico y redentor. ¡Buena falta hace todo esto no sólo por su talante sino también como obras!

Por tal vez el gran mérito del presente libro es que el Año Santo sea su propio autor: un libro propio. Efectivamente, que un Obispo escriba un libro es ya todo un valor sobre todo cuando se trata de un autor con unas cualidades evidentes de intelectual, de creyente y de creyente. Probablemente este libro tendrá su urgencia en la nueva diócesis que Delicado Baeza acaba justamente de abandonar después de nueve meses de Sede Vacante, una diócesis importante, hoy tupidamente llena de problemas creados por la industrialización y politización como es Valladolid. Aquí tiene un libro para sembrar porque ha estado lo suyo a barbecho...

J. M.<sup>a</sup> GONZÁLEZ-CASADO

J. LARRABE, *Las primeras confesiones y comuniones de niños*, PPC, Madrid, 1975, 94 pp.

Este librito trata, como se lee, un tema actual porque se le está repensando en vistas a un *aggiornamento*. Efectivamente, hoy la pastoral, no cabe duda, ante la nueva evaluación del rol religioso por su incidencia visible en lo socio-cultural ha de reajustar las formas de expresar la celebración sacramental de las pri-

meras confesiones y comuniones de los niños. Los niños merecen ya una adecuada pastoral, su pastoral, porque es imposible tratarlos como adultos ni son hoy tampoco los niños de hoy.

El autor aborda este problema de una manera completa aunque rápida, en sus aspectos teológico - pastorales y psicológico - prácticos, pasando luego a ofrecer al lector una visión del estatuto presente de estas cuestiones de iniciación de los niños a la Penitencia y Eucaristía.

Dado que la obra es de divulgación y se dirige, por tanto, al gran público de educadores, pastores y padres de familia interesados, como deben estarlo por estas materias, uno cree que su lectura ha de ser muy fructuosa, máxime cuando de estas cuestiones se ignora tanto aunque se crea saber por otros motivos que no los librescos.

El equilibrio y tino con que habla de este problema pastoral —¡que lo es!— es meritorio así como su mentalidad plenamente realista y acorde con las necesidades presentes —¡también más numerosas de lo que se piensa!—.

Ahora bien, para acertar en esta pastoral de las primeras confesiones y comuniones se ha de partir siempre de una pastoral integral, o sea, compartida por los propios padres de los niños, educadores y pastores conjuntamente. Esto no es complicado sino elemental porque para rendir hoy un poco se ha de partir de esta estructura natural en la que está inevitablemente condicionado el niño. Sólo así se podrá recibir debidamente una primera «confesión» adecuada y no traumatizada, infantilona e inútil.

Sobre el problema tan traído y llevado de la edad de estas primeras confesiones y comuniones J. L. Larrabe se inclina como norma general por la práctica tradicional admitiendo otras de mayor dilación temporal a tenor del ritmo personal de maduración del pro-

pio niño, algo así en la línea de lo preconizado por el episcopado canadiense y recientemente avalado por las S. Congregaciones de los Sacramentos y del Clero (17 septiembre 1973) de «no enrollar a todos los niños por igual». Hay, pues, que diferenciar lo que se pueda.

Por los valores objetivos de este breve ensayo de pastoral infantil sobre un tema candente y por la competencia de su autor, créase que no es tópico si digo que recomiendo esta valiosa contribución a la pastoral parroquial de tantísimos niños en juego.

J. M.<sup>a</sup> GONZÁLEZ-CASADO

J. POTEL, *Moins de baptêmes en France. Pourquoi?* Les Editions du Cerf, Paris, 1974, 150 pp., 19 × 13.

La crisis religiosa y la secularización no pueden por menos de repercutir de modo especial en el terreno de los sacramentos, punto de encuentro entre las realidades terrenas y la acción de Dios. No es nueva la controversia en torno al Bautismo de los niños, pero hoy renace con nueva profundidad. Es un hecho que este bautismo no sólo es cuestionado en el plano de las ideas, sino que también su práctica real ha descendido.

La tarea que se impone J. Potel en el libro que presentamos es precisamente la de analizar este fenómeno, sirviéndose de numerosas estadísticas realizadas a partir del año 1958 en Francia.

No se puede atribuir el mismo valor a todas las estadísticas presentadas, algunas de marcado signo periodístico, pero en su conjunto trazan una panorámica interesante, por diócesis, estratos sociales, edades, etc., que pueden servir no sólo para interpretar la situación presente sino también para aventurarse en las

líneas de evolución de cara a un futuro ximo.

L. VAREL

*Comunidades de base e Iglesia del futuro*,  
clée de Brouwer, Bilbao, 1975, 182 pp  
× 11.

Son 12 comunicaciones radiofónicas otros tantos autores, emitidas por primera en el sur de Alemania. Ofrecen diversas perspectivas o puntos de reflexión sobre la Ig como comunidad, críticas a la comunidad dicional de la Iglesia, punto de vista bí sobre la misma, teología de la comunidad. trás de varias de las aportaciones se ti parentan perfiles psicológicos y antropo cos sobre la comunidad cristiana que todo mos vivido, así como bases sobre las que asentarse la comunidad cristiana del fu

J. R. M

Cardenal L. J. SUENENS, *¿Un nuevo Pentés?*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1975 pp., 20 × 13.

Este nuevo libro del cardenal «prote del moderno movimiento carismático vie ser una exposición sencilla sobre la funció Espíritu Santo en la vida de la Iglesia c derada en sus diversas manifestaciones c presiones: liturgia, grupos carismáticos, periencia religiosa del cristianismo, nueva muidades, piedad mariana y vida persona cristiano encarnada en el mundo.

El autor manifiesta y subraya su per simpatía por la oración de los grupos cari ticos que han logrado la espontaneidad bertad religiosa que parecían perdidas c oración comunitaria de los cristianos.

o es un libro de altos vuelos. Su tono es lo e incluso popular. Se transparenta a go de su lectura la experiencia religiosa nal de su autor.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

io RAGUER Y OTROS, «23 Institutos Reli- sos hoy» (Espiritualidad y testimonio), l. E.P.S.A., Madrid, 1974, 551 pp., 24,5 × 5.

s un libro que vale la pena leer. En él an 23 figuras señeras de la espiritualidad, an marcado huella en las actitudes del

esde San Benito al Padre Foucauld, los es que han elaborado, los diferentes es- s o monografías del libro, van presen- la espiritualidad y el testimonio pecu- de cada uno de los fundadores de estas las religiosas, y cómo hoy, de una for- otra, este espíritu se va continuando, su tualidad pervive de un modo caracterís-

uda una de las monografías, afirma Hila- aguer, están elaboradas con seriedad his- y teológica por especialistas que cono- fondo la teología de la espiritualidad ana.

o es un estilo uniforme, la razón es muy la, cada uno de los colaboradores ha ado su granito de arena.

n del libro: no se trata de hacer una sión de lo que ya puede saber todo el o, sino que lo único que pretende es dar- na visión, muy de nuestros días, prác- y al mismo tiempo útil.

RUFINO ARCONADA

Hermano ROGER, Prior de Taizé, *Lucha y Con- templación*, Herder, Barcelona, 1975, 119 pp., 20 × 12.

Este libro es continuación de «Que tu fies- ta no tenga fin». El prior de Taizé prosigue en éste la publicación de su diario cotidiano.

El libro es el período que abarca desde el anuncio del concilio de los jóvenes en la pas- cua de 1970, hasta la de 1972.

Las páginas del diario son un eco de su vida cotidiana, los diálogos con sus hermanos de religión, los encuentros con jóvenes de to- das las nacionalidades, la reflexión solitaria... Las páginas del diario alternan con otras so- bre cuestiones sociales, el ministerio del papa, la contemplación...

CARMELO GÓMEZ

Giovanni Baptista FRANZONI, *La tierra es de Dios*, Marova, Fontanella, Madrid-Barcelo- na, 1975, 164 pp., 18 × 15.

Calificada como la Pastoral más dura que jamás haya sido publicada en la Iglesia de Italia, fue la última pastoral de G. Franzoni, «Abad y Ordinario de la Abadía de S. Pablo Extramuros de Roma».

El libro aborda en un tono crítico, el des- orden y la deshumanización de la ciudad de- bidos a la vergonzosa especulación del suelo.

«La Iglesia —nos dice—, no ha afrontado la situación con rigor científico, no ha de- nunciado ciertas situaciones; de hecho, ha es- tado del lado de los que han hecho de la ciu- dad no lugar de liberación y crecimiento hu- mano, sino un centro funcional al desarrollo capitalista».

Además nos recoge un interesante inter- cambio epistolar entre el cardenal Pellegrino y el autor.

CARMELO GÓMEZ

*Mi libro de misa* (misal de la comunidad), Marova, Paulinas, PPC, Regina, Verbo Divino, 1975, 61 pp., 15,5 × 13.

El presente libro, es una adaptación del «Misal de la comunidad» para los niños, editado por las casas indicadas en la reseña bibliográfica.

Ya que está orientado hacia los niños, su presentación es sencilla y atractiva a la vez. Se logra este objetivo por su edición policromada, su presentación ágil sin que por eso pierda en objetividad.

Las ilustraciones que se nos presentan en cada página, resaltan el valor e importancia de la participación, dimensión comunitaria de la misa, así como la creatividad que debe haber en la misma. A lo largo de sus reducidas páginas, también se nos muestran algunas canciones propias para la celebración de la eucaristía (salmos).

Aunque hemos indicado que está bien adaptado a los niños apuntaríamos lo mismo como un fallo, ya que su contenido en poco varía de la celebración de la Misa para adultos. Creo que tenía que haberse tomado más en serio esto último que apunto. Que aun dentro del mismo esquema, su contenido fuese más asequible a su edad. Hay muchos términos que difícilmente pueden entender los niños: memorial, meditemos, homilía, ofrenda, congregación, etc... No se recogen ninguna de las plegarias eucarísticas que ya están incluso aprobadas, para la celebración con niños, intenciones... A pesar de esta carencia, creo que el trabajo presente es positivo, y que puede ser un buen material para la iniciación a los niños en la Celebración de la Eucaristía a la vez que como para la preparación a la primera comunión.

P. OIR

Francisco LOIDI y Manuel LONGA, *Catequesis para la comunidad cristiana* —Adultos— D.D.B., Bilbao, 1975. V. II, XII cuadernos, 20,5 × 15 cms.

La presente obra corresponde al volumen II de la «Catequesis para la Comunidad cristiana».

Para aquellos que ya conocen el vol. I será fácil la utilización de este material catequístico, ya que en aquél se ofrecen las orientaciones metodológicas que siguen siendo válidas —así lo expresan sus autores—.

Algunos aspectos peculiares para la Catequesis de Adultos, se nos presentan igualmente en el primero de los cuadernillos de la presente obra. Cfr. págs. 2-64.

Los temas propiamente dichos que se ofrecen en esta obra son once: «La comunidad de los que creen en Jesucristo», «Cree saberse enviado», «Nosotros anunciamos a Jesucristo», «La comunidad, es obra de todo el pueblo», «Comunidad de hermanos, y un solo Señor», «Haz memoria de Jesucristo», «A la mesa del Señor», «Nuestra vida es una fiesta», «Compartir los bienes con alegría», «Crear es colaborar», «Hay un futuro para todos».

Cada uno de ellos se nos presenta en un cuadernillo independiente, y entre las características comunes, señalaría:

Comienza con una visión del tema —breve—.

Una orientación teológica, bíblica, litúrgica, sociológica.

Lecturas relacionadas con el tema.

Un guión para el trabajo en grupos.

A lo largo de todos ellos, insiste en la importancia de la dimensión comunitaria e vivencia y manifestación de nuestra fe.

Tal como se presenta la elaboración de la catequesis de adultos, exige una preparación tanto por parte del catequista como catequizando. Esto, en modo alguno supone

de cara a su realización, pues no se trata de una «preevangelización» sino de una auténtica «catequesis», cuyo objetivo no es el de enseñar ni de enseñar «cosas» de religión, sino la formación de comunidades sólidas, que ofrecen alternativas válidas a las estructuras caducas de lo que llamamos Iglesia, que surja desde abajo, por medio de las comunidades de Base, esa Iglesia Nueva, que deseamos».

P. OIR

Georges LEFEBRE, *Sencillez en la oración*, arcea S. A. de Ediciones, Madrid, 1975, 17 pp., 21,5 × 13.

rar es haber descubierto que no estamos

Es haber reconocido en nosotros una conciencia de aquel a quien buscamos en la oscuridad. Orar es saber que esta búsqueda no es una ilusión, que existe una respuesta a nuestra afinitad de amor, una respuesta que sobre todo lo que podemos imaginar.

Esto es lo que nos presenta el libro, una sencilla reflexión sobre Dios, y un encuentro íntimo con EL. Todo dentro de la sencillez del libro, en lenguaje, en un estilo directo...

CARMELO GÓMEZ SÁEZ

John HOFFNER, *Manual de doctrina social cristiana*, Rialp, Madrid, 1974, 363 pp., 12,5 × 19.

En el momento actual no deja de llamar la atención el encontrar un tratado de doctrina social con el apellido cristiano, reconociendo que se encuentra dentro del campo de lo discutible es ya un primer punto en el que me atrevo a discrepar no tanto por la expresión utilizada sino en cuanto por el trasfondo de posturas ideológicas que puede mostrarnos.

Esta primera intuición se acrecienta a la medida que se van pasando las páginas y observando el tratamiento dado a las diversas materias. Calificar las tesis del materialismo dialéctico como «simplificaciones poco claras, unilaterales y muy impugnables», reafirmar a capa y espada el derecho a la propiedad privada desde posturas iusnaturalistas, etc., creo que es situarse en una línea que no responde plena y realmente a las necesidades del cristiano inmerso en las realidades socio-políticas y que no busca recetas y planteamientos hechos, sino que desea vivir en un compromiso plural consciente de que su fe no es obstáculo para ello.

En un plano formal destacaría dos puntos: la excesiva esquematización de los temas, hecho quizá inherente a su condición de manual y la sencillez del lenguaje empleado.

FCO. JAVIER LORENZO

M.<sup>a</sup> Antonia FERNÁNDEZ, *Educación Religiosa para adultos*, PPC, Madrid, 1974, 150 pp., 21 × 15.

Es un libro dirigido a los «centros de educación de adultos» y catequesis catecumenales o iniciación en la fe. Sigue de una manera rigurosa la programación de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Educación de la Religión.

En síntesis diría que es una programación que no se sale de lo tradicional.

Su metodología la presenta en cuatro fases:

— Panorámica

Recoge una serie de sugerencias, acontecimientos, canciones y frases que llevan a una reflexión. Esta ambientación puede ser sustituida por las aportaciones de los alumnos.

Hay también unas líneas, a modo de interrogantes para un diálogo posterior.

— Elementos para reflexionar.

Son probables pistas que pueden ayudar a esclarecer situaciones.

Hay un mensaje de fe que lleva al grupo a una mayor profundización en la experiencia inicial que vive cada miembro del grupo.

Hay unas sugerencias para que el grupo amplíe un poco más los datos y se le proponen: textos, bibliografía, etc.

— Conclusión.

Es el punto de llegada, la línea que se pretende seguir, es que el grupo la realizará según el camino recorrido. El libro de unas Líneas fundamentales del asunto tratado.

— Actividades.

Profundización y reflexión práctica de lo tratado donde se busca un poco la síntesis de cada uno.

En resumen libro sugestivo, puede dar luz sobre una catequesis de adultos.

LUIS MARTÍNEZ

VARIOS, *Líneas de un catecismo para el hombre de hoy*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1975, 277 pp., 21 × 13.

Es el fruto de un grupo de creyentes, teólogos y laicos, que de acuerdo a la llamada del Vaticano II.<sup>o</sup>, han reflexionado y expuesto sus vivencias, con el único fin de presentar el Evangelio y el nacimiento de la primitiva comunidad cristiana, con un lenguaje actualizado y más de acuerdo a la mentalidad del hombre actual. No es una presentación sistemática de la doctrina de la Iglesia, sino que pretende abrir nuevos caminos para el encuentro personal con Cristo.

Es de aconsejar a toda persona que busque nuevos horizontes, en la comprensión, vivencia y presentación del Mensaje de Cristo y de su Iglesia.

JOSÉ CANUT

VARIOS, *Fotopalabra 5 y 6*, Marova, M., 1974-75, 23,5 × 16.

Los autores de estas dos carpetas pueden abrir ciertas perspectivas al educador católico sobre el fenómeno que hoy palpamos en la juventud: ansias de liberación desde una postura contestataria.

Ambas carpetas contienen una serie de fotografías seleccionadas junto con el folleto explicativo correspondiente orientador y con un conjunto de pistas a realizar con los jóvenes. Presenta una unidad temática desde la contestación de fotos conectan con el mundo psicológico del adolescente, son símbolos mediadores para el acercamiento a la realidad. Representa un lenguaje de hoy. Ofrecen el mundo pues para la discusión.

El folleto de la primera carpeta pretende concientizar al educador en la reflexión sobre la vocación catequística, lograr que se entienda en la psicología y circunstancias de los jóvenes, y sobre todo que haya verdadera aceptación y personalización del contenido a transmitir. Se sitúa desde una perspectiva antropológica y psicopedagógica, en la dimensión ligiosa que todo hombre vive. Las fotografías hallan agrupadas en cinco temas: alegría de vivir, libertad, dinero, diversas formas de progreso frente a la naturaleza, que expresadas una vez proyectadas catequísticamente expresan el proceso de reelaboración educativa y personal. El folleto contiene la metodología correspondiente para trabajar con las fotos.

El folleto de la carpeta segunda nos ofrece una pista para el acercamiento al hecho cristológico fundamental: Jesús. Está en el proceso de descubrimiento y queda de Jesús, similar al fenómeno de los primeros discípulos. No se parte de la fe que se llega a ella en la reconstrucción de los hechos históricos. El joven tomará conciencia de la historia de Jesús y en la propia dimensión sociológica y existencial proyectada un compromiso de su fe en su modelo de vida. La catequesis es una liberación plena. El mundo sigue en discusión.

o el joven tendrá motivos de ser conteste en su opción cristiana si quiere llegararse y realizarse pascualmente en el que vive. El folleto expone esquemas bajo por medio de tres aproximaciones s de Nazaret.

temos entre manos un material rico de ión catequística preferentemente juve- la dimensión audiovisual moderna. Lo endo a todos los educadores con deseos vos caminos catequísticos hacia una fe squeda, confrontación y encuentro en idad juvenil, en un lenguaje actualizado ado por la misma juventud.

LUIS FERNANDO SAZ

LE DU, *¿A dónde vamos a parar? El cadador en la «trampa» de la moral*, Ma- a, Madrid, 1975, 165 pp., 21 × 13,5.

es la *moral* en sí misma, en sus cons- o en los problemas éticos más canden- que constituye el objetivo primordial de bro de J. le Du. Sus páginas elaboradas fruto de una serie de sesiones de orien- y formación de padres y educadores, todas ellas atravesadas por una sola pación: examinar de qué naturaleza es *ción y la actitud* que mantiene el edu- respecto a la moral en la relación educa- a actitud *implícita*, lo que hay debajo que el educador hace o dice, lo que sub- sus convicciones más profundas y lo ay detrás de sus seguridades; actitud ita ante la moral que, indudablemente, parte de la moral misma.

contenido de este volumen se extiende en :apítulos en los que se aborda el tema adolescentes vistos por el adulto como *royección* de éste; sus actitudes funda- les ante el fenómeno adolescente y en- ción educativa; el origen de las *convic-*

ciones del educador y la educación como *prue- ba* de dichas convicciones; de qué tipo es la relación del educador en los *diálogos* de los adolescentes en grupo y qué *estrategia* adop- tar en los mismos; la riqueza de la *comple- mentariedad* educador-educando en la relación educativa; la *primacia* de la creatividad sobre la repetición y, finalmente, el dinamismo que se esconde detrás de los *deseos* de los educan- dos.

Este libro admirable, que abre los ojos, sus- cita interrogantes, descubre actitudes ocultas, y desenmascara esos *implícitos* que, estando a la base de toda acción educativa, son más in- fluyentes que la acción misma, es de impres- cindible y obligada lectura para padres y edu- cadores que deseen entablar un diálogo since- ro, arriesgado y valiente con los adolescentes de hoy.

T. G.<sup>a</sup> REGIDOR

CONSEIL DE L'EUROPE, *La religion dans les manuels d'histoire*, Conseil de l'Europe, Strasbourg, 1974, 200 pp., 15,5 × 23.

El presente volumen recoge las Actas del Congreso que, organizado por la Santa Sede y bajo los auspicios del Consejo de Europa, se celebró en Lovaina el mes de setiembre de 1972. Una selección de expertos de todos los países de la Europa occidental analizaron las líneas de tratamiento del hecho religioso dentro de la enseñanza de la historia con espe- cial referencia a temas concretos: la conver- sión de Constantino, la Reforma, la religión en el siglo XVIII...

Especial interés para los educadores que trabajan en el campo histórico pueden tener las conclusiones breves y claras que los parti- cipantes elevaron a la consideración del Con- sejo de Europa: necesidad de una colaboración interdisciplinar para este tema; dado su carác- ter polivalente evitar un análisis de lo religioso

exclusivamente desde aspectos de «estructura» o «fuerza política»; tomar como referencia principal para el estudio histórico de lo religioso la confesión dominante en el medio ambiente del alumno sin que ello suponga una presentación como superior de esa confesión; abordar el fenómeno religioso con delicadeza y respeto; eliminar de los manuales las deformaciones y errores tan frecuentes...

F. J. L.

## Educación

Daniel WIDLOCHER, *Los dibujos de los niños, Bases para una interpretación psicológica*, Ed. Herder, Barcelona, 1971, 236 pp., 15 × 22.

Ya no resulta novedad topar con obras sobre el dibujo de los niños, máxime cuando los autores L. CORMAN y sobre todo G. H. LUQUET han puesto las bases y sistematizado la interpretación de los mismos en sus obras respectivas. El presente libro sigue puntualmente las clasificaciones de LUQUET y se ciñe a sus técnicas clasificatorias.

Sin embargo la obra aporta nitidez y abundantes datos de interés desde el ángulo psicológico.

El niño va mostrando diversos momentos en la evolución gráfica: 1) Comienza por la expresión gráfica, 2) sigue por la etapa del garabato, 3) comienza la etapa de intención representativa, 4) llega al realismo intelectual, para llegar 5) al realismo visual.

Si tiene interés la relación que el dibujo guarda con la percepción y con la escritura, lo tiene mayor el aspecto psicológico: tras el

dibujo hay valores expresivos, proyectivo rrativos. A través del mismo aparecen psíquicos inconscientes con gran amplitud queza; los fantasmas quedan al descubierto tras las «pequeñas historias» que acompañan a las realizaciones infantiles; los elementos de inteligencia y de capacidad creadora se muestran como valores pedagógicos y psicológicos.

El autor añade una parte eminentemente práctica, relatando diversas formas de dibujos y escalas interpretativas; Goodenough; Test del árbol; dibujo de la familia, etc. En todo momento aparece su doble preocupación psicoanalítica y pedagógica, para concluir que el dibujo del niño no es solamente un lenguaje, sino una huella que el gesto físico deja tras de sí y que ha de leerse desde un campo psicológico determinado.

El educador ansioso del mejor conocimiento de sus alumnos puede encontrar en la obra conceptos básicos y las formas concretas de lectura y aproximación al dibujo infantil por el mismo al alma de aquellos a los que quiere conocer para educar.

JOSÉ M. MARTÍN

Richard M. JONES, *La fantasía y el sentimiento en la educación*, Nova Terra, Barcelona, 1975, 260 pp., 14 × 21.

La pedagogía tradicional y sobre todo la praxis pedagógica resulta frecuentemente tórica por su atención polarizada en los resultados más que en los procesos. A partir de este enunciado, la obra de JONES estudia los procesos de la educación y del aprendizaje desde el paso al rol que en los mismos desempeñan la afectividad y la fantasía de los alumnos.

Frente a las afirmaciones de BRUNER, basadas más en los puros aprendizajes, el autor intenta mostrar cómo el elemento afectivo juega un papel preponderante: el alumno ap

está afectivamente motivado para ello; ita a su profesor cuando afectivamente unido a él; crea cuando afectivamente se siente integrado en lo que hace, etc. metodología para llegar a conclusiones cas parte de una experiencia realizada grupo de alumnos en clases de vacacioneoyección de filmes, observación al natural. El centro de interés: «Man: A Course dy». La libre expresión de los alumnos, nifestación de sus sentimientos, la inunicación de sus experiencias... todo lleva el objetivo trazado: que la vida emode los alumnos imbuya las situaciones presentan relacionadas con el programa iaciendo que cada tema tenga una signiidad personal.

y requisitos para que este tipo de eduueda darse y tenga valores tanto eduos como psicoterapéuticos: Estimulación; : Identificación y Libertad de presionevas. El autor cuida muy bien de difere el juego de las emociones en psicoteer en pedagogía. En la primera sirven volver sobre sí mismo y reestructurar elo de la propia conciencia, mientras que pedagógico hacen relación al individuo y materias como algo imprescindible para la motivación necesaria a todo apren-

ora, en suma, de utilidad para el estudiol mundo pedagógico, así como para losdores que quieran replantearse métodosnas nuevas al menos como intentos de ende realización y de reflexión sobre laa.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

r SKLOVSKI, *Cine y lenguaje*, Anagrama, arcelona, 1971, 176 pp., 18 × 11.

sta obra nos ofrece, por primera vez enlano, una muestra de los trabajos teóri-

cos de Sklovski, perteneciente a la escuela formalista rusa de los años 20 (antes de que pereciera a manos del realismo socialista).

La audacia del autor supera, a veces, su preparación científica, pero sus puntos de vista pueden interesar no sólo a los historiadores del cine, sino también a algunos sectores actuales más sensibilizados a ciertos aspectos de la lingüística. Concretamente Sklovski estudia, a su modo, los puntos siguientes: la literatura, poesía y prosa, en el cine; el encuadre; el lenguaje cinematográfico; a Einstein y a Chaplin.

P. M.

Arthur B. GOODWIN, *Manual de medios audiovisuales para la Educación General Básica*, Paraninfo, Madrid, 1972, 218 pp., 24 × 17.

Cada vez se habla más de los medios audiovisuales aplicados a la didáctica. En este sentido Goodwin nos ofrece una obra eminentemente práctica, ingeniosa, muy rica en sugerencias y que se estructura en torno a los puntos siguientes: la lectura, la expresión oral y escrita, la ortografía, la caligrafía, las matemáticas, las ciencias, los estudios sociales, la música, el arte, la biblioteca, la educación física, las excursiones y las visitas científico-escolares.

En cada uno de estos puntos el autor va señalando posibilidades respecto de los distintos medios audiovisuales, generalmente los siguientes: magnetófono, episcopio, retroproyector, filminas, diapositivas, películas, textos y material impreso, tablón de anuncios, franelógrafo, dramatización.

Aunque la obra está hecha en función de la cultura y de los materiales de otro ambiente (EE. UU.), sin embargo también puede ser muy útil para nuestros educadores de la E.G.B.

P. M.

Christian DEBUYST y Julienne JOOS, *El niño y el adolescente ladrones*, Herder, Barcelona, 1974, 229 pp., 14 × 22.

Tras la referencia obligada a la psicología infantil, los autores se adentran en el tema del niño y del adolescente mentiroso y ladrón, para centrarse sobre todo en el último.

La infancia atraviesa la etapa de «egocentrismo», en la cual los objetos se convierten en elementos de exploración del mundo y de satisfacción del mismo egocentrismo. Hasta aquí, las manifestaciones de mentira y robo nada tienen de tales, al menos bajo la concepción adulta. Son más bien pseudomentiras y pseudorrobos.

Pero llega un momento evolutivo —lo mismo ocurre en otros fenómenos psicológicos— en el que hay que preguntarse si sigue la normalidad o aparece lo neurótico. Cuando la fijación se ha producido estamos ante lo patológico; la mentira lo es y el robo puede llamarse así. ¿Qué fenómenos se han producido en la psicología infantil? Se da una falta de integración psíquica, la incapacidad para aceptar o sobrepasar una tensión conflictiva y para asumirla encontrando una solución. Se imponen comportamientos desde fuera sin ser queridos ni escogidos.

Dicha situación conduce a actos delictivos de robo, motivados por dos causas sobre todo: a) como defensa ante un mundo que no ofrece porvenir al individuo (pobreza, ignorancia...); b) como resistencia a la frustración, sobre todo en individuos que han adoptado el hábito de tener todo a su disposición.

Las perturbaciones mentales a las que llega el niño y el joven pueden tener una amplia gama de manifestaciones: robo del niño mentalmente enfermo; robo del niño anormal; robo como resultado de la presencia de factores patológicos que lo facilitan.

Los autores reafirman sus hipótesis trayendo a cita numerosos casos estudiados por ellos, basados en tests como el T.A.T.

Hay muchas circunstancias personales y sociales que pueden favorecer el nacimiento del delincuente ladrón y que tanto los padres como los padres han de conocer para crear alrededor del niño los límites de tolerancia y las prevenciones necesarias, a actuar con conocimiento y prevenir el nacimiento del futuro adolescente delincuente.

JOSÉ M. MARTÍN

Louise PEPIN, *La psicología de los adolescentes*, Oikos-Tau, Barcelona, 1975, 164 × 19.

En un esfuerzo por llegar a los padres y educadores, la autora realiza una síntesis de la psicología del adolescente, llegando desde los ángulos ya tradicionales: genético, diferencial y de la psicología profunda.

Sin excesiva preocupación sistemática, presenta los aspectos que ella considera de especial importancia en el momento de la «crisis de identidad» adolescente. La sexualidad, el desarrollo del amor; la afectividad e imitación; la apertura a los nuevos valores...

Frente a todo lo que le rodea, el adolescente trata de conseguir su propia autonomía. La escuela y la familia son los dos marcos que tratará de hallar su puesto y construir su propia personalidad, haciendo surgir diversos conflictos generacionales, a los que buscará solución positiva o negativa según el grado de aceptación que reciba de los adultos y de sí mismo como viva su momento educativo y de transición con sus iguales.

Hay en la obra unos cuantos aspectos pedagógicos y orientadores: lecturas, ejercicios... así como también el aviso de las posibles desviaciones por las que puede verse anclada la marcha ascendente hacia la vida adulta: bandas, delincuencia, suicidio, drogas... Advertencias con las que la autora

su obra, de utilidad para los padres y niños, así como para los mismos adolescentes, ya que su lenguaje es sencillo y sus ideas breves.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

RICHELLE, *La adquisición del lenguaje*, Herder, Barcelona, 1975, 194 pp., 14 × 22.

Este estudio del lenguaje y su evolución no se quedará meramente en el análisis formal, sino que tendrá una gran implicación que afecta a la persona y es de competencia psicológica. Sin intentar trazar un cuadro lógico, el autor presenta apartados de especial importancia: la preocupación actual por el tema. El autor expone la teoría sobre el comportamiento verbal; critica críticamente diversas posturas —la conductista, la nativista, la funcional...— y analiza con agudeza el tratamiento de factores e interacciones relativas al lenguaje.

Estos factores pueden ser de diverso orden: biológico, psíquico, ambiental... hallándose toda una íntima correlación tanto desde que el niño emite sus primeros sonidos, como en la imitación y reproducción de formas. Cabe destacar con el autor la especial influencia de la familia y del ambiente familiar en el que actúa, así como el modo eminente los refuerzos, apropiados, y de modo más general el contexto cultural.

La función del lenguaje se hace tanto más importante cuanto que abarca toda la actividad de la persona: actividad expresiva, de comunicación, de relación; condiciona todas sus actividades psíquicas y le permite dar forma a sus pensamientos y vivencias, sobre todo cuando se trata de comunicarlas a los demás.

Los índices de correlación —si bien todo depende del estudio— son elevados si se atiende a que puede existir entre lenguaje y desarrollo intelectual: Inteligencia y Lenguaje son fenómenos indisolubles en el proceso

evolutivo de la persona. Igualmente existe relación entre dicho factor y los comportamientos. Y no se puede olvidar que la construcción de la persona y de su mundo interior van de la mano con la aparición progresiva del lenguaje.

Todos estos aspectos dan a la presente obra un carácter de importancia para educadores, psicólogos, padres, y en general para cuantos tengan algo que ver con el proceso evolutivo del niño, ya que les proporciona elementos de reflexión y observación sobre lo que puede ser índice de maduración: el lenguaje.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

## Cuestiones actuales

Christa MEVES, *Juventud manipulada y seducida. Peligros de la sociedad de consumo*, Ed. Herder, Barcelona, 1974, 232 pp., 12 × 20.

Christa Meves, trabajando como especialista en psiquiatría, extrae de su experiencia estas páginas luminosas y que, si bien hacen referencia a la juventud alemana, en muchos aspectos se hacen extensivas al fenómeno juvenil actual en todos los países.

La primera conclusión a que llega es que una parte de la juventud padece la enfermedad psíquica del «desamparo neurótico», con los síntomas de pasividad, desvinculación y hostilidad al orden. Tras numerosas observaciones, hijas de espíritu científico y de gran intuición, traza la autora un cuadro de la sintomatología de dicha enfermedad:

1) Aceptación del orden como fruto de resignación; 2) delitos contra la propiedad; 3) pro-

funda pasividad; 4) incapacidad para cualquier forma de vinculación afectiva y de responsabilidad; 5) el raquitismo de la conciencia; 6) inclinación a la violencia; 7) sentimiento fundamental de frustración con refugio en estupefacientes.

Tras estos enunciados, la autora pasa a analizar las fórmulas posibles con las que la sociedad trata de atajar el mal. Desde luego hace hincapié en la necesidad de que los primeros años de vida estén atendidos tanto familiar como escolarmente: Una escuela que no se fundamente en la competencia, de la que tanto uso hace la sociedad actual. Una educación sexuada, ciertamente, pero basada en una libertad sexual tal que conduzca a la esclavitud pasional. No culpabilizante, pero que trate de tener presentes los propios pensamientos y acciones en su personal responsabilidad.

La obra se mueve continuamente entre la seguridad del término psicoanalítico y la sencillez de quien conoce la sociedad y al joven que vive inmerso en ella. Esta doble nota la hacen recomendable a los educadores de adolescentes ya que puede darles un fuerte sentido de responsabilidad en su misión educativa y hacerles prever situaciones y reacciones juveniles de otro modo inexplicables.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

Robert D. HARE, *La psicopatía. Teoría e investigación*, Herder, Barcelona, 1974, 189 pp., 14 × 21.

Pese a la fiabilidad de los diagnósticos sobre la psicopatía no deja de ser un problema acuciante en psicología clínica sobre todo al momento de querer encontrar solución al mismo. Dicho trastorno neurótico de la personalidad —como lo define el autor— ofrece unos rasgos bien definidos: agresividad antisocial, infracción de la ley, conflictos y ansiedad, incapacidad de planear el futuro, etc.

Los factores intelectuales no son llamados sino que pertenecen a Q. I. de tipo medio, destaca en estos individuos una gran inteligencia divergente. Diversos Tests aplicados por el autor han contribuido a darnos una amplia extensión de características psicóticas. Rose T.A.T. y otras pruebas proyectivas le ayudaron para elaborar sus afirmaciones.

A la pregunta sobre las causas de la psicopatía el autor responde con una doble mención:

a) Hay causas fisiológicas, como lo muestran los estudios sobre encefalogramas, pruebas de excitabilidad cortical, etc. En situaciones de respuesta autónoma, de stress, influencia de los fármacos, etc., se detectan respuestas matizadas y necesidad frecuente de estímulos nuevos.

b) Otras son del orden del aprendizaje reafirmados en las teorías de Eysenck. Citaré aquí dos hipótesis: o bien son experiencias aprendidas o por el contrario hay en los psicóticos incapacidad de aprender formas dominantes de comportamiento. Los aprendidos pueden o no ser condicionados; los unos lo son y otros muestran resistencia; así por ejemplo en los psicóticos no se dan comportamientos condicionados por el miedo.

En este mismo orden de cosas hay causas ambientales familiares de suma importancia. De los casos analizados en la obra hay frecuencias significativas de psicópatas que son hijos de padres psicópatas, drogadictos, puros neuróticos, alcohólicos...

Dado el cuadro clínico de la psicopatía la respuesta terapéutica tiene tintes de pesimismo. El autor parece ser partidario de ciertos grupos o comunidades terapéuticas en las que los sujetos vayan llegando al aprendizaje de modelos de comportamiento interpersonales.

Obra de carácter científico, de orientación empírica, pero al mismo tiempo con interés divulgadora, resulta completa y concisa.

JOSÉ M. MARTÍNEZ

o BELTRÃO, *Sociología de la familia contemporánea*, Sígueme, Salamanca, 1975, 10 p., 13,5 × 21.

tuándose en la corriente moderna de la sociología el autor de la presente obra quiere darnos la palpable transformación que se está realizando en la familia contemporánea como consecuencia del proceso histórico de un rollo tal como se ha manifestado a partir del siglo XIX. La evolución familiar no puede reducirse a teorías etnológicas de tipo más o menos evolucionista.

Operada una familia de tipo «rural-extensa-urbana-nuclear-reducida-conyugal» podemos caracterizar a la familia contemporánea con estos otros elementos: «rural-extensa-urbana-nuclear-reducida-conyugal» pero el proceso no se ha estancado y ante la realidad familiar sigue abierto el interrogante del futuro, el autor hace su opción por la permanencia de esta institución quizá de forma bastante radical: «Podrá desaparecer, pues, la familia, pero con ella perecerá la misma sociedad humana».

Para centrar la familia por medio de sus estructuras, «cuadros fijos dentro de los cuales se desarrolla la vida y la actividad familiar», sus funciones, «objetivos hacia los que tiende la familia y la actividad familiar», Beltrão analiza la familia dentro del cambio social para buscar las consecuencias de dicho cambio. En este contexto se estudian datos concretos: problemas demográficos y de control de natalidad, papel de la mujer, preparación al matrimonio... para finalizar en un capítulo de conclusión que apunta pistas de acción para la sociedad y las instituciones.

Entre los datos podrían destacarse: la constante preocupación que alerta en el pensamiento del autor, la sencillez y claridad de la exposición y la bibliografía en castellano y perfectamente comprensible que se coloca al comienzo de cada capítulo.

FCO. JAVIER LORENZO

Ludwig FEUERBACH, *La esencia del cristianismo*. Introducción de Marcel Xhaufflaire, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1975, 375 pp., 23 × 15,5.

Al leer a Feuerbach se captan de modo sorprendente los contrastes quizá irreductibles entre el cristianismo y la cultura actual, como también ciertas afinidades profundas entre uno y otra. Aquí los análisis y reflexiones producen al hombre cristiano una tensa complejidad interior, que impone exigencias a primera vista imposibles de conciliar. Luchan entre sí la razón, poseída por el ideal de la autosuficiencia; la naturaleza, como fuente inagotable de todo lo humano y origen de la misma razón; el horizonte de luz ofrecido por el Mensaje; la rigidez de posturas y hábitos que no dejan opción para caminos nuevos; el instinto de seguridad, que se enfrenta con la negación de respuestas ineludibles. No sería justo ni procedente evitar esa tensión. Feuerbach no se limita a formular opiniones nacidas del ingenio, ni expone cualesquiera verdades: habla desde el contexto histórico, lo refleja con notable exactitud en la doble vertiente de la naturaleza idealizada y de la razón idealista, y hace hincapié en realidades del hombre que con intensidad exigen ser reconocidas y propugnadas. Del ateísmo de este pensador pueden aprender historia viva y afirmación humana los que en el ámbito de la religión o de la filosofía se evaden hacia mundos de ensueño, de construcciones abstractas, o de sujeción pasiva a las fuerzas deshumanizadoras.

El hombre de Feuerbach se emancipa de estructuras, ídolos e interpretaciones viciadas. Descubre delante de sí una tarea inagotable de liberación, que debe traducirse en dominio cada vez más eficaz sobre los recursos de la naturaleza y sobre el destino humano. Los hombres concretos han de ver en su esencia común el origen desde el cual la naturaleza les brinda los medios adecuados para afirmarse y promoverse; la naturaleza humana ha de

ser concebida como punto de referencia absoluto. ¿Será también preciso ver en ella una finitud radical, que de hecho parece penetrar lo cualitativo y eficiente y aun lo más poderoso de nuestros recursos? ¿Se romperá la dialéctica de la finitud y el infinito, y habrá que sustituirla tal vez por la dialéctica de una finitud autosuficiente, capaz de fundarse en sí misma, de trascenderse y llegar a ser todo, capaz de negar en la propia raíz la ausencia de constitución dinámica absoluta? Diríase que la afirmación y trascendencia humanas son cruel espejismo, si en su raíz más honda falta la presencia activa de un don personal que sea absoluto por su fidelidad generosa y por su eficiencia.

J. CASTAÑÉ

John MACQUARRIE, *El pensamiento religioso en el Siglo XX. Las fronteras de la filosofía y la teología, 1900-1970*, Ed. Herder, Barcelona, 1975, 553 pp., 22 × 14.

Era necesario tener en nuestro idioma un libro con características como las del que la Casa Herder ha publicado sobre las últimas interpretaciones del hecho religioso. Cabe insinuar aquí las razones de una sincera atención a esa temática.

Si el Mensaje tiene que incidir en la historia con fuerza capaz de imprimirle nuevo sentido y nuevo curso, debe resultar inteligible para los hombres desde el contexto cultural que les configura interiormente; y si el Mensaje hubiera de quedar oculto, como fermento de vida, bajo la aceptación de culturas autónomas —tal vez opuestas a su misma proclamación—, es claro que entre él y esas culturas debería haber profunda relación de conocimiento y unidad efectiva. Se exige, en todo caso, comprender a los hombres no sólo según sus formas de proceder, sino también según la mentalidad que les condiciona y que de modo más o menos certero les ilumina; y

no podrá comprenderse esa mentalidad desconocen los criterios que en el plano filosófico por una parte la reflejan y por otra apoyan e inspiran.

El volumen de Macquarrie recoge el vivo y directo de las relaciones entre el pensamiento filosófico y la religión cristianas en panorama rico y hasta profuso y complejo como bien descrito y explicado vendría disponer de notas adicionales de las corrientes filosóficas posteriores al racionalismo, lo cual daría a la obra actus y mérito mayores. Ahora bien, hasta el momento citada, la presentación que el autor hace es magistral por la documentación y la justeza informativas, por la amplitud y claridad luminosa y sobria de las síntesis que en muchos lugares nos ofrece, y en fin, por su seriedad en las valoraciones.

J. CASTAÑÉ

Clemente FERNÁNDEZ, S. I., *Los filósofos antiguos. Selección de textos*, Biblioteca Autores Cristianos, Madrid, 1974, V + 648 pp., 20 × 12,5.

Leer a los filósofos antiguos supone un intento de refugiarse en un mundo tan antiguo como irreal, mas no porque esa lejanía lo requiera así. La lejanía del contexto de ciertas cuestiones representa una dimensión que no debe independizarse; es distanciada y a la vez ulterior al marco de nuestra actual civilización. Ambas notas unidas permiten rebasar condiciones que sujetan al hombre de nuestros días: que lo recluyen y encierran, hasta impedirle toda actitud humana profunda, coherente y eficaz, guiada por el anhelo de efectiva promoción humana. Aquellos —condicionados por otros tipos de situaciones, pero con indudable rigor y hondura de pensamiento— supieron dar base y respuesta a preguntas decisivas, ampliar en diálogo con ellos nuestro reducto, ciertamente es un

valiosa. Por eso merece viva gratitud la dedicación de las presentes páginas, que fruto de esmerada atención a las doc- a las interrogaciones subyacentes, a os y exigencias de lenguaje, nos hacen la voz de los filósofos antiguos, para s oigamos decirnos cómo formulan ellos o procurar resolver de raíz cuestiones de los hechos o realidades que más al hombre, y acerca del hombre mis-

estas cuestiones aparecen bajo múltiples s y según perspectivas muy variadas. la selección logra un equilibrio notable las características de cada pensador, ex- las con fiel y rica amplitud, y las pre- ciones que también hoy laten, pugnan mper su silencio obligado y hacerse do- ras, o llegan a determinar la historia ta de los hombres y de las sociedades. mos las preguntas ineludibles acerca de cidad, el bien, los recursos y limitacio- el conocimiento, las relaciones interhu- , el mundo que nos alberga y en algún o nos constituye, el horizonte de luz y ergías al que como personas estamos os, al cual debe el hombre lo más espe- mente humano de su constitución y lo transferible de la propia singularidad.

J. CASTAÑE

A. IBÁÑEZ-MARTÍN, *Hacia una formación humanística. Objetivos de la educación en sociedad científico-técnica*, Ed. Herder, Barcelona, 1975, 146 pp., 22 × 14.

Profesor José A. Ibáñez-Martín habla nuestra situación histórica, nada propi- la confianza firme en el hombre como del propio destino. Lo que él dice es y lo dice en forma capaz de despertar o la atención, sino también la aceptación cida y una nueva actitud esperanzada. etende el autor la presentación completa

de una problemática innumerables veces dis- cutida ya por los pedagogos. Incluso la refe- rencia a posturas determinadas —como ver- siones marxistas actuales o todavía recientes, interpretaciones radicales del estructuralis- mo— se realiza de manera global o sin nota- ble insistencia, aunque tampoco faltan amplias confrontaciones. Lo que el libro intenta y lo- gra de verdad, es exponer lo más vivo de una necesidad profunda, humana y educativa, que por parte del educador debe traducirse en pro- moción inteligente y eficaz de la unidad entre los conocimientos, radicados en el sujeto, ob- tenidos por el mismo sujeto merced a la refle- xión, el examen crítico y el esfuerzo persona- les, y siempre referidos al progreso ulterior, a un desarrollo penetrado por la armonía de sus elementos o partes, abierto más allá de los propios límites, tenso desde su raíz perso- nal hacia una afirmación activa, cada vez más eficiente, de todo lo que significa auténtica li- beración y plenitud humanas.

En este trabajo las exigencias de forma- ción humanística se expresan y fundan de mo- do claro, coherente, muy actual. Aparecen puestas en relación con aspectos ineludibles y valiosos de la presente cultura, los cuales por una parte dificultan el desarrollo definido por caracteres de equilibrio dinámico y afirmación progresiva del hombre, y por otra abren re- cursos de gran fuerza humanizadora. Ha de escucharse lo que dice el autor sobre la for- mación humana acorde con las necesidades y los medios de nuestro mundo: tal cual hoy la condicionan y la piden el progreso científico y su especialización, la técnica —con las im- plicaciones enormes de su ambivalencia— las ventajas y el poder destructivo que resultan del ocio, la ruptura radical entre el contexto del hombre (que en la actual civilización le esclaviza) y un horizonte de luz y de presen- cia que debiera mostrársele, permitirle pro- moverse como hombre, y darle dominio sobre el devenir histórico de la humanidad.

J. CASTAÑE